



NOCHECITAS DE FEBRERO

Hay un repique de lonjas
que comienzan a sonar,
nohecitas de febrero
con clima de carnaval.

La Luna carnavalera
brilla en todo su esplendor,
como si Dios Momo estuviera
bailando a su alrededor.

Corren niños apurados
en busca de una comparsa
para acompañar bailando
con ese sueño de infancia.

Nohecitas de febrero,
alegría a cara pintada,
algarabía de un pueblo
con una murga en el alma.

Nohecitas de febrero
con mucho color y brillo,
vestidos de trajes negros,
salen a cantar los grillos.

Luis Alberto Medina
(El Capi)

COMAC

Cooperativa Maestros Ahorro y Crédito.

Atanasio Sierra 1086 teléfono 44 52 29 19

CENTRO ESTÉTICO

CHAPLIN Su peluquería
Atendida por Eduardo
García 098 49 82 44



AL BUSCARME A MÍ MISMO

Al buscarme a mí mismo
con afán insaciable,
el misterio, insondable,
me mostró un espejismo.

Y me llevó en las alas
de la dicha y la pena,
a ver las cosas buenas...
y a ver las cosas malas...

Y vi todos los juegos
que jugamos los hombres...
los que aún no tienen nombre...
los viejos, y los nuevos...

Vi la polaridad
desparramar su suerte...
de la vida a la muerte...
del odio a la bondad...

Vi todos los matices
en la pantalla dual...;
los sucesos felices...
los que terminan mal...
Y una voz en el viaje
me musitó al oído:
"no te engañes, querido...
¡Es sólo aprendizaje...!"

"Lo que llamas "horrores"
hacen falta en escena... :
la paleta es más plena
cuando hay muchos colores...!"

"Reir como has reído...
llorar lo que lloraste... :
si no hubiera contraste...
¿qué hubieses aprendido...?"

"Porque nada es casual
dentro del plan perfecto...
Todo es causa...y efecto...
y es principio...y final..."

Y al cesar el recorrido,
me pregunté, atribulado... :
"¿He vivido lo mirado...
o he soñado lo vivido...?"

Dimas Ipuche

UNA TARDE EN VERGARA

Desde Río Branco (Cerro Largo) salimos en excursión Dora, Nelda, Nacho y Hugo a visitar la ciudad de Vergara (Treinta y Tres), nuestro objetivo era visitar el Museo Antropológico, creado por un pionero de la arqueología y antropología en Uruguay: Oscar "Laucha" Prieto.

Una jornada de lluvia y calor nos mostraba los exuberantes campos que atravesábamos por la ruta 18, pasando por distintas localidades arroceras, que también trabajan con ganado y soja como Plácido Rosas y Rincón.

Llegando a Vergara buscamos el museo y luego de amables indicaciones dimos con el edificio... cerrado. Algunos vecinos nos decían que sólo atiende de mañana pero para mayor información que nos dirigiéramos a la delegación policial. Allí fuimos sin saber que nos encontraríamos con Jorge Muniz Cuello, un amable funcionario que había colaborado en cultura y leído todos los textos de historia que pasaron por sus manos. No sólo eso sino que era conocedor desde su juventud de los protagonistas de la historia uruguaya de la región.

Comenzó por relatarnos el contenido del museo, si hubiéramos hecho el ejercicio de cerrar los ojos diría que estuvimos allí: la conformación oceánica de la zona, los asentamientos indígenas, los restos arqueológicos encontrados y la vida de los pobladores en las luchas revolucionarias, así como el trabajo en las charqueadas y



El Sargento Jorge Muníz y los visitantes frente al edificio policial en Vergara.

graserías que producían para ser llevadas al Brasil.

Más de una hora estuvimos con este inesperado guía oral quien nos hizo recorrer el pasado y presente de la región, recomendándonos visitar el museo de Yaguarón (Brasil).

Así que ya saben amigos si pasan por Vergara y quieren conocer la historia o saber si tienen algún antepasado que pasó por allí, le preguntan a Jorge y se sacan todas las dudas.

Al regresar seguíamos asombrados por su memoria y dedicación por la historia, en especial rescatando la memoria y presencia de nuestros antepasados originarios.

Hugo Mamani
Antropólogo argentino y Nelda

PARNASO es una revista literaria editada en la ciudad de Treinta y Tres, por el grupo de escritores de igual nombre. Redactor responsable: Aníbal Terán Castromán, domiciliado en Simón del Pino 750, teléfono 44 52 24 52, correo electrónico: www.ateran.@com.uy . Los conceptos vertidos en cada artículo no comprometen otra opinión que la del autor.

ÓPTICA ALBERTO

tiene a su disposición la colección más completa de lentes de sol para esta temporada.

J. A. Lavallega 429 o infórmese por el **44 52 56 91**



GÉNESIS DEL RINCÓN DE RAMIREZ

(SEGUNDA PARTE)

QUIEN ERA JOSE RAMIREZ PEREZ

Nacido en Valverde del Camino (Provincia de Huelva- España), en el año 1767, José Ramirez Pérez o José Ramirez y Pérez (como figura en algunos documentos), era hijo de los también andaluces: Sebastián Ramirez y Gregoria Eugenia Pérez.-

Vino joven al Uruguay y pocos años después, poseía en propiedad, un saladero donde trabajaban 48 negros esclavos y él, se ocupaba de abastecer de carne, a la Guarnición de Montevideo y a la Marina Real. Ese saladero, estaba en el interior de las calles: Tacuarembó, San Salvador, Minas e Isla de Flores (actual Playa Ramirez).-

Casó con María Carrasco Rodríguez, hija de Juan Antonio Carrasco Oliva y de Juana Rodríguez. De su unión matrimonial, nacieron: Juan Pedro, Ana, María Josefa y Manuela Ramirez Carrasco.-

A su vez, José Ramirez, también tuvo campos en Corrientes y en Entre Ríos (República Argentina), por lo que puede decirse con propiedad de él, que primordialmente fue, saladerista y estanciero.-

Falleció en Montevideo, el 10 de setiembre de 1821 y sus restos fueron trasladados a una ermita de Andalucía, donde por voluntad testamentaria, fue sepultado con hábito de franciscano y ante su tumba, arde perpetuamente una luz.-

EL RINCON DE RAMIREZ

Dijo el Escribano don Ledo Arroyo Torres : "La Pampa arisca del Este Uruguayo"..... Y el Dr. Carlos Manini Ríos, que durante la década del año 1940 y parte de 1950, vivió en la zona administrando la estancia de la madre "La Media Agua", editó en 1970, un libro de poemas, que se llama "Romance en el Rincón de Ramirez"...donde a las claras denota todo lo que esa tierra le dejó en la mente y en el corazón.-

Sin duda, un trozo de tierra cautivante, por su belleza geográfica, por su cielo azul, por sus hombres y mujeres de bien, abocados siempre al trabajo, por sus cursos fluviales, por sus montes y por aquellos bandoleros, guerreros o sacrificados, que alguna vez transitaban sus campos al rumbo, sin más norte que el derrotero de la libertad....

Cuenta don Víctor Lucas Senosiain y con muy buen criterio, que al llegar a la zona don José Ramirez Pérez, la primera casa que levantó, fue un rancho de adobones y paja, sujeta con



tientos, en la zona de "El Palmar", en las Costas del Tacuarí. Un lugar con un paisaje de ensoñación....

Ese testimonio, también está reafirmado en conceptos escritos que dejaron para la posteridad, los historiadores Sres. Luciano Obaldía Goyeneche y el Dr. Francisco N. Oliveres.-

Entonces, fue muy azaroso, vivir en el Rincón de Ramirez.-

Tierra de indios, de matreros, que se guarecían en los espesos montes del Tacuarí y del Parao, de fieras que atacaban ganados y hombres, de cuatreros que ingresaban de tierras brasileñas y aquella soledad acuciante, donde no es difícil echar a volar la imaginación y pensar, lo difícil que debía de ser atravesar en carreta, a caballo o en carruaje, ese verdadero desierto, donde las leyes de vida, las imponía la propia naturaleza. Donde la muerte, acechaba en cada paso del monte.....

No obstante, José Ramirez Pérez, su familia y quien sabe la cantidad de peones y hombres de confianza que trajo consigo, además de los famosos perros mastines (que luego darían origen a los cimarrones), se atrevieron a vivir esa vida, casi montaraz. Carente de medios de comunicación y de seguridad, para sus propias vidas.-

Enemigo jurado de la Revolución de Mayo, en 1811, Ramirez, huyó para Yaguarón (Brasil) con toda su familia, dejando abandonados campos y haciendas, los cuales fueron confiscados de inmediato. Lo salvó la invasión portuguesa de 1816 y cuando logró regresar a sus heredades, una cuota sensible del ganado vacuno había desaparecido, supuestamente a manos de cuatreros y masacrados por perros cimarrones y por los propios soldados que recorrían la zona, en galopes libertarios.....

Continuaba la industria del corambre y como contrapartida a esto, aumentaba el bandidaje y proliferaban, los perros cimarrones....

Muerto Ramirez, en 1821, su hijo Juan Pedro, se hizo cargo de gran parte de los bienes sucesorios, también compartidos con sus hermanas: Ana (quien casó con el General Argentino Ramón Cayetano de Saavedra Cárdenas- antecesores del apellido Saavedra, en el Rincón de Ramirez), María Josefa (quien casó con el General Ignacio Oribe, hermano del General Manuel Oribe) y Manuela (quien casó con el General de origen brasileño, pero al servicio del Uruguay, Jose Augusto Possolo).-

En 1828, hacía incursiones en la zona el famoso Serafín de Castilhos (Joca Tigre), un brasileño joven y aventurero, que en el año 1893, prestó servicios con el grado de Coronel a la causa emprendida por el General Gumersindo Saravia, en una de las mas cruentas y horripilantes revoluciones, que conoció Río Grande del Sur (Brasil).-

"Joca Tigre", seguido de bandoleros, entraba a la zona del Rincón de Ramirez a cazar tigres (yaguaretés), oficio éste, que le produjo una d estreza proverbial al punto de tomar su nombre, pero también no dejaba pasar por alto, ataques por sorpresa a partidas militares que a órdenes del General Rivera, trataban de contener diversas fechorías cometidas contra el escaso vecindario de la zona. Más de una vez, el propio militar Possolo (yerno de Juan Pedro Ramirez) que comandaba la guarnición de la Villa de Melo, tuvo que dar amplias batidas en el bandidaje, que impunemente cruzaban los campos como si fueran sus verdaderos dueños de vidas y haciendas.-

SINTESIS BIOGRAFICA DE JUAN PEDRO RAMIREZ

Hijo de José Ramirez Pérez y de María Carrasco Rodríguez, Juan Pedro, fue un rico estanciero y saladerista, con factoría instalada en 1830 (6 km al sudeste de "La Catumbera"), Costas de la Laguna Merin.-

Casó con Consolación Alvarez y de esa unión matrimonial, nacieron: José Pedro (1836- 1913), que fue Abogado, Político y Periodista; Julio (1840-1884); Juan Augusto (1842-1895), que fue Diputado y Comandante de Guardias Nacionales; Octavio (1844-1886), fue Militar y estuvo presente en Yatay, Casavalle, Manantiales, Quebracho, etc.) siendo posteriormente, deportado en la barca PUIG, junto a su hermano José Pedro; Gonzalo (1846-1911) que fue Abogado, Político, Diplomático, Catedrático y Rector de la Universidad y Carlos María (1848-1896), que fue Abogado, Político, Catedrático y Escritor.-

Es de acotar, que Gonzalo y Carlos María, nacieron en São Gonzalo (Río Grande del Sur-Brasil), donde la familia se hallaba exiliada a raíz de la Guerra Grande.-

Juan Pedro Ramirez, fue amigo del General Fructuoso Rivera, de quien se dice que lo visitó en más de una oportunidad, en la estancia conocida por "Azotea de Ramirez", levantada en el año 1839 en la Costa del Tacuarí, con piedras escarbadas en el lugar.-

A causa de ello, cuando reventó la Guerra Grande, Ramirez, huyó con su familia para el Brasil, dejando todo abandonado y acusado por el General Manuel Oribe "de ser un salvaje unitario"...

LOS PERROS CIMARRONES

Vale decir, que instalada la factoría de Ramirez, en el año 1830, se dedicó especialmente a la venta para el Brasil de: charque, tasajo, grasa (para el alumbrado), cebo (para jabón), cueros de vacas, cueros de caballos, cerdas de caballos (en fardos), vasos de caballos (para botones), cueros de tigres (yaguaretés), cueros de liebres (para sombreros), cuernos de vacunos (para peines), plumas de aves (para adornos), huesos quemados (para fertilizantes), huesos largos (para botones), pluma de ñandúes y grasa de yeguas. Todo era transportado por barcos, que se desplazaban a través de la Laguna Merin. La mano de obra, eran de negros esclavos traídos por Ramirez y quizás de indios guaraníes, que también y posteriormente, fueran encontrados en la zona. Tampoco se descarta, que las ventas de la factoría hubieran sido también a comerciantes ingleses, dado que su presencia en la zona, fue detectada e incluso algunos de ellos, ayudaron en la construcción de la Estancia "La Catumbera", situada sobre la Laguna Merin, trayendo desde el Paraguay por agua, la madera, con que construyeron aberturas y demás.-

Con el advenimiento de la Guerra Grande y ante la huída de Ramirez, con su familia y bienes muebles, hacia el Brasil, la zona decayó en su producción, se detuvo el funcionamiento de la "charqueada" y por ende comenzaron a proliferar de un modo aterrador, los perros cimarrones, que casi terminaron con la hacienda vacuna de Ramirez.-



Muchos historiadores coinciden, que estos perros cimarrones, se fueron formando a través de los perros dogos y mastines que Ramirez, había traído inicialmente para sus dominios. Y que la lucha por sobrevivir, los llevó a un estado salvaje, donde indudablemente, las hembras procrearon numerosas crías y para alimentarlas y alimentarse, salieron a atacar y a matar, ganado y gente que osara pasar por esas heredades.- Ayudados por la destrucción y soledad de la guerra, estos animales se volvieron dueños y señores del latifundio, diezmando la hacienda vacuna y equina de Ramirez, muchas veces con la intervención también, de alguno que otro cuatrero portugués.-

Finalizada la Guerra Grande, en 1851 y ante el retorno de Ramirez al Rincón, contrató innumerables peones, quienes provistos de lanzas, garrotes y facones, ayudados por el Ejército, lograron luego de muchos esfuerzos terminar con ese verdadero azote.-

No en vano, crónicas del año 1852, emitidas por el diario "La Constitución" de Montevideo, dan cuenta de que en las proximidades de Vergara (Cañada de los Consejos), hoy, Bañado de los Perros, sito en le límite de la Tercera Sección del Departamento de Treinta y Tres, fueron muertos unos "13.000 perros cimarrones".-

A partir de ahí, finalizada la guerra y terminado este horrible flagelo, comenzaría paulatinamente a poblarse el Rincón de Ramirez (tengo datos que la factoría de Juan Pedro Ramirez, funcionó hasta el año 1862), dando lugar a una floreciente



industria, ganadera. Posteriormente se incorporaría la agricultura. Explotaciones que dotaron esa tierra de un enorme y profundo desarrollo económico y social, propiamente dicho.-

Pero eso reúne varias historias más, donde las contiendas bélicas, tampoco están exentas, por lo que más adelante, debidamente documentadas, trataré de poderlas contar.-

Jorge Carlos Muniz Cuello

Vergara, 2 de diciembre del 2011

Bibliografía consultada: "La historia de Treinta y Tres"- Dr. Francisco N. Oliveres /" El Libro de los Linajes"- Ricardo Goldaracena / "Las Crónicas de la Historia"- José Luis Gomensoro/ Archivo particular del autor y de las hermanas Saavedra – Batista.-

Como manada'e perros cimarrones
cuando topa una res flaca y sin juersas,
lo cargó entropiyao el milicaje
sin darle tiempo ni a maniar la oveja.

Y los corvos ganosos se cimbraron
en el lomo del gaucho,
mientras juía trepada en el pampero
la vos enronquecida'el comisario.

Atao con maniador de cuero crudo
po'abajo'e la barriga del cabayo,
tosiendo sangre, reventao a golpes,
pa las guascas después con él tocaron.

Del pescueso en la barra
pasó la noch'entera,
judiao po'el cuartelero, que al sentirlo
clamar de sé, le daba salmuera...

Y al otro día un jueves empalagoso
s'esplayó hablando'e leyes y delitos,
y a la sombra mandó que lo tuvieran
una punta de meses, por castigo.

No tuvo en cuenta qu'el caudiyo'el pago,
por cuestiones de pelos,
lo había echao al paisano de su estancia,
and'estaba ganándose'l puchero.

Ni qu'el hombre, campiendo otro conchabo
sin poder conseguirlo
había yegao al punto'e rebajarse
mendigando una achura pa sus hijos.

Ni qu'el dueño'e la oveja que robara
tenía la burra rebosando'e libras,
y una punta d'estancias tan pobladas
que ni él mismo su hacienda conocía.

Y qu'en cambio en el rancho del paisano
-un sucucho sin juego y sin abrigo-
yoraban tres gurises inocentes
galguiando de hambre y erisaos de frío..

"Justicia", poema perteneciente
al libro "Tacuruses" de Serafín J.
García.

MI VINO

Me gusta beber buen vino,
y también verlo en mi copa.
Como un halago lo pienso,
que me está haciendo la vida.

Nunca tomé por despecho,
para olvidar viejas penas,
a mi vino le agradezco
poder sentir cosas buenas.

Si con amigos lo bebo,
mi sonrisa echa al viento,
el vino saca de adentro
mis alegres sentimientos.

Gozo los buenos momentos
pensando mi amada eterna,
dueña de mis sentimientos,
sincera, sensible y tierna.

Mi vino siempre fue alegre,
me contagia su alegría,
consecuente eterno amigo,
que va endulzando mi vida.

Si en soledad tomo un vino,
sin apuros lo contemplo,
disfruto de sus aromas,
con él converso en silencio.

Me cuenta de padres gringos
nacidos en granes viñas,
que viene de ilustres cepas
que viajaron desde Europa.

Así pasamos las horas,
uno y uno, yo y el vino,
dejando pasar el tiempo, total,
es largo el camino.

No bebo si ando apenado,
arrastrando una tristeza,
para no hacer que mi amigo
se cargue de culpa ajena.

De una copa no me valgo
para andar haciendo el macho,
mi vino es sincero amigo,
si me emborracho, me marchó.

Rúben "manzana" Ruíz

VIVES...

Eres como un gorrión,
que vive entre la rejas,
de una jaula de amor,
de un sueño de ser princesa.

Eres la reina y señora,
y no emites tus quejas,
solo el orgullo te habita,
y el amor te recompensa.

Creciste libre, las alas sueltas,
pero la sociedad te obliga
a que actúes con presteza,
y que negros barrotes
la libertad te detenga.

Vives, mi dulce pequeña,
portando llaves, cerrando puertas,
para intentar alejar,
la maldad que impera afuera.

María Aurora Suarez

MIL SUEÑOS

Callada y en silencio, se me ha pasado la
vida, hundida en las tinieblas de densa
soledad.

Acariciando en vano hallar una salida, que
le dé a mi alma mi plena libertad.

Así en mis viejas noches recuerdo los
comienzos, donde a pesar de todo, fui una
niña feliz. Anidando en mi pecho pequeños
hermanitos, que me prestó la vida y que
me enseñó a sentir.

Por eso es que te pido, a vos mujer, oíme,
no dejes distorsionen tu forma de vivir.
Acaricia esas cosas que te dan alegría,
húndete en sus misterios, se valiente, viví.

Te pido que tu tengas el valor que no tuve,
que vuelas cual los pájaros, si eso te hace
feliz. Y húndete en la arena, buscando esa
piedrita, que alimenta tus sueños y que te
hace sonreír.

¿Si no existiera nada? ¿Dónde estarías
ahora? Quizás en una nube, lloviendo sin
cesar, o tirada en la arena en un rito
salvaje donde el mar te absorbe y te
vuelve a soltar.

Teresa López Amorín

TITO COSTA

Con el tito, no hay cuentito...

Pablo Zufriategui y Simón del Pino
La feria de las botas en febrero:
Botas de cuero con suela de goma
cosida \$895

SOLO EL CERNO

De niño fue creciendo en tus barrancas,
en tus montes saboreando tus pitangas,
zambulléndose en tus cantarinas aguas,
o jugando con tu fina arena blanca.

Era un puntal clavado en tus orillas,
sarandisal con sus raíces en tus aguas,
al igual que el matajojo y los sauzales,
dando su sombra al que más necesitaba.

Cuando estás decidiendo a quien llevar,
dejas en claro que pa elegir sos bueno,
no buscás entre tus montes leña blanda,
de coronillas y guayabos, solo el cerno.

Y por eso has decidido, viejo río,
de invitarlo contigo a hacer un viaje,
a Carlitos que para vos fue un hijo,
lo llevaste a mostrarle otros paisajes.

Partieron los dos juntos muy temprano,
los sintieron pasar, iban charlando,
rumbo al alba la corriente los llevaba,
para evitar los solazos del verano.

Rúben "manzana" Ruiz

UNA FOTO PARA EL RECUERDO



El inolvidable "Gordo" Carlitos Perdomo posando junto a sus compañeros de la murga Tirate que hay arenita, de la que fuera fundador. El carnaval de Treinta y Tres pierde una gran animador en este 2012, con la repentina muerte de quien también fuera fundador del grupo Cerno.

Hacemos nuestras las palabras de Rúben Ruiz, quien poéticamente describe muy bien el lugar de Carlitos Perdomo como integrado al paisaje del río, siendo parte de él.

También saludamos respetuosamente a su familia y amigos más allegados, en esta hora de dolor ante la irreparable pérdida.

AMOR Y QUERER

María del Carmen Rodríguez

Cuando digo que te amo, estoy mintiendo. No siempre lo que hay entre hombre y mujer, pasará las fronteras del querer... Vínculo tan frágil por amor no entiendo.

Yo conozco un amor no realizado, y sin embargo tanto le conozco, aunque nunca lo he tenido ni un poco, que aguardo promesas que no me ha dado.

Han perdido por su comparación, todos mis amores acá en la tierra, ha sido infinita toda ilusión.

Has de perdonar que te sea sincera, yo te he querido a pleno corazón, siempre te he querido, aunque más no fuera.



Manuel Meléndez 1202
Treinta y Tres



Telefax (045) 22981
Cel. 099 850 981

ACL transportes

Viajes semanales. Montevideo y
Maldonado

44 52 53 15

099 857 265

EL PRÍNCIPE DE ALPARGATAS ROTAS

Tomás Ademar Hernández

Hace largo tiempo estoy en deuda conmigo mismo. Me debo el corresponder a una inquietud que me preocupa, me lastima, me duele, pero... el "no te metas, no es cosa tuya", "dejala pasar, no vale la pena", "¡Pa la pelota que te van a dar...!", "¿Qué ganás?: calentura y mayor desazón!"

Pero no es justo pensar todo en negativo. Por lo tanto he decidido hacer frente a las balas, vengan de donde vengan, y dar conformidad de conciencia al buen ciudadano que creo ser.

Vamos al grano, entonces. Acostumbre por razones de salud física y mental, realizar diariamente largas caminatas, generalmente por toda la zona del parque del río limar, recorriendo laberinto de senderos sinuosos cubiertos por el placentero sombreado de la fresca y rica vegetación natural del monte, que poco valoramos, mucho desconocemos y muchos no conocen.

Prácticamente es un ritual que hemos adoptado, llenándonos de satisfacción que va, de lo saludable y recreativo, hasta lo afectivo, al recoger saludos, sonrisas y algunas chanzas de quienes al igual que uno, disfrutan de esta sensación de limpia y sana vida. Ahora acompañada por una modalidad agradable, representada por el servicio de limpieza del parque: todo es personal femenino, delicadamente uniformadas, distribuidas estratégicamente, desarrollando su labor con dedicación, pulcritud, respeto y una dosis de amable simpatía reflejada en la atención y saludos hacia el paseante.

Todo es agradable, a tono con la búsqueda del fin perseguido. Ver caras felices que contagian, sentir correr por las venas el torrente revitalizador frente al estrés que nos impone la ciudad. Elevar los ojos al cénit de los descollados y frondosos añejos eucaliptus, hasta sentirnos atrapados por el coposo ramaje lleno de nidos y madrigueras de bullicioso cotorreo. Embriagarse con aromas, colores y sabores de la tupida y salvaje flora autóctona, que contornea el río embellecido con cantos y trinos de pequeñas y casis fantasmales avecillas perdidas en el tupido follaje.

Regodearse con el revolotear de mariposas y un sinfín de insectos multicolores. Llegar hasta las orillas del Olimar tendido en su lecho azulado, desperezando su figura contorneada, susurrando el silencio cristalino de sus dulces aguas en plácida serenidad, llena de canción y amor a su terruño.

Apreciar la simbólica trilogía paisajista de solemnidad histórica y funcional de sus tres puentes que marcan las etapas evolutivas, de éste, nuestro Treinta y Tres. Todo un sueño. El límpido e imaginario ideario se confunde con la realidad que nos absorba de perpleja sensualidad. Todo un paraíso de imaginaria fantasía, como si el mundo se hubiera globalizado en éste



reducido entorno, expandido en dimensiones siderales de paz y vida eterna.

Pero nada es absoluto. Por lo tanto la sensación casi perfecta de pulcritud, cuidados y dedicación, se eclipsan en el imaginario oscilante de realidad e ilusión, donde contrasta lo bueno y lo malo, lo bello y lo feo, el querer y el no poder.

Toda belleza descripta se arrumba cuando al paso de nuestras caminatas nos internamos a la crítica zona norte del parque, conocida por "el potrero de los burros". Allí la flora sigue siendo por inercia, belleza natural, pese al provocativo descuido que arrumba el entorno hasta extremos de desquicios, frente al lamentable estado de suciedad, verdadera cantera depositaria de desechos, desperdicios y podredumbres, producto ruin de mentes enfermizas, de reducida capacidad intelectual y moral.

Sin justificar el mal, comprendemos su origen. Lo que no se justifica ni se comprende es el total abandono en el cuidado, conservación y control higiénico en esa zona el parque por parte de las autoridades municipales, mas cuando estamos en plena zafra estival, casi al inicio de significativas etapas festivas y eventos importantes: carnaval, turismo, festival folclórico.

Si bien en éstos últimos días hemos visto una insinuante evolución favorable, apenas representa un superficial recogimiento de lo más grueso de la voluminosa suciedad, que poco significa para la higiene que requiere el lugar. Menos aún cuando la supuesta atención llega tardía y limitada.

Lo del título: "El príncipe de alpargatas rotas".

Tengo esperanzas de que este sentimiento pique fuerte a quien corresponde, y que de la infección brote la panacea de preocupación y solución definitiva a esta triste realidad.

09-02-2012

"Una mujer bonita no siempre es inteligente;
una mujer inteligente siempre es bonita." Anónimo